


JORGE ROMERO HERRERA

Disfrazan de justicia social, el nuevo atraco oficial

En diciembre de 2024 —con el sello de la casa— sin tiempo para el análisis, discusión y razonamiento del voto, el Senado aprobó apenas un día después de que fue presentada por el Ejecutivo, la reforma complementaria que redefine al Infonavit como un organismo dedicado a construir y gestionar viviendas sociales.

Esta reforma transforma al Infonavit en algo mucho más que un fondo de vivienda: lo convierte en un desarrollador inmobiliario. Aunque el discurso oficial lo presenta como un avance hacia la justicia social, las implicaciones reales son alarmantes.

Por décadas, el Infonavit ha operado como un organismo tripartito, financiado con aportaciones de trabajadores, patrones y el gobierno. El trabajador tiene control sobre su subcuenta de vivienda, donde se acumulan recursos que puede utilizar según sus necesidades.

La reforma de Sheinbaum, sin embargo, busca centralizar el control de estos recursos en el gobierno. Estamos hablando de alrededor de 2.4 billones de pesos que, en lugar de estar disponibles para créditos directos, ahora serán administrados por esta nueva entidad. Aunque el

gobierno afirma que la filial será "independiente", lo cierto es que estará bajo su control total, sin los mecanismos tradicionales de transparencia y rendición de cuentas.

La reforma representa una serie de riesgos importantes para los trabajadores mexicanos. Uno de los principales peligros es la pérdida de control sobre sus ahorros.

La nueva filial del Infonavit, encargada de gestionar los proyectos de vivienda, operaría sin las mismas reglas de auditoría y supervisión que el resto de la institución, lo que abriría la puerta a irregularidades y potenciales actos de corrupción.

Desde el PAN hemos denunciado que esta reforma pone en riesgo el patrimonio de millones de familias mexicanas. No se trata de estar en contra de la construcción de vivienda social, sino de defender el derecho de los trabajadores a decidir cómo usar sus ahorros. Proyectos como estos deben ser financiados con recursos públicos, no con el dinero privado de quienes han trabajado durante años para construir un futuro mejor.

Asimismo, hacemos un llamado a los trabajadores, sindicatos y organizaciones sociales a alzar la voz contra esta reforma.

Los trabajadores merecen respeto y transparencia en el manejo de sus recursos, no promesas vacías ni riesgos innecesarios. Desde el PAN seguiremos luchando para proteger tu ahorro, tu patrimonio y tu futuro. ●

Presidente del Partido Acción Nacional